

Educación ambiental:
La desunión hace la ignorancia

Recientemente, la maestra de una escuela rural dio a sus alumnos la siguiente lista de parques nacionales de Costa Rica, pues el asunto venía en el programa de clase: el Parque Nacional San Buenaventura, el Parque Bolívar, el Parque La Sabana y el Parque Nacional de Diversiones

No es mi intención hacer escarnio aquí de una maestra que hizo lo que podía con la información que tenía a mano, sino llamar la atención sobre la ignorancia que impera en el área de la educación ambiental. Como biólogo, constantemente me encuentro con que la gente dice las cosas más descabelladas sobre «la ecología», pero me preocupa más que muchas de ellas circulan en forma escrita o en la radio y la televisión.

Siempre se trata de gente bien intencionada pero que desconoce el tema, y la abundancia de casos demuestra que falta avanzar mucho en el área de la educación ambiental. Por supuesto también hay producciones excelentes como el microprograma «Mundo Ecológico» (que lamentablemente ya no se transmite), sobresaliente por ser científicamente impecable, pero los programas bien hechos son los menos.

Una de las razones por las que no se avanza en este campo prioritario es la falta de unión. Usted se sorprendería de la cantidad de grupos inconexos que está produciendo revistas raquílicas y manuales repetidos de educación ambiental. En lugar de unirse alrededor de una revista y a establecida como «Biocenosis» y reforzarla, todo el mundo quiere tener su propio boletín (y por supuesto lo hacen con las mejores intenciones). Cada año llega alguien a mi oficina con la preocupación de los maestros no tienen con qué dar las clases sobre conservación y con el borrador de una guía que nunca llega a circular ampliamente.